

La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características*

Marcela Cerrutti¹

Resumen

La migración peruana reciente constituye uno de los fenómenos migratorios más significativos de la última década en la Ciudad de Buenos Aires. El propósito general de este trabajo es contribuir al conocimiento de la evolución y las características de la migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires. El stock de migrantes peruanos prácticamente se decuplicó durante la última década y su saldo migratorio fue el más numeroso. Esta migración, que respondió tanto a fuerzas político institucionales como económicas en el país de origen y a la atracción ejercida por un tipo de cambio favorable en la Argentina, presenta algunos rasgos particulares, entre los que se destacan: el predominio femenino, una más baja representación de niños y adolescentes, sus elevados niveles de instrucción formal, su concentración en áreas específicas de la ciudad y la elevada proporción de indocumentados. El trabajo aborda también las motivaciones para migrar, siendo las predominantes las económicas y políticas.

Palabras clave: migración internacional, migración limítrofe, migración peruana a la Argentina, características de los migrantes.

Summary

Recent Peruvian migration constitutes one of the most significant migratory events in the City of Buenos Aires during the last decade. The general purpose of this study is to contribute to the knowledge on the evolution and characteristics of Peruvian migration to Buenos Aires City. Peruvian migrant stock grew almost ten times in the 90's, and Peruvian net migration was the largest. This migration that resulted from both political-institutional and economic forces in Perú and the attraction engendered by an overvalued Peso in Argentina, has several specific traits such as: an over-representation of women, a relatively small proportion of children and adolescents, high levels of formal education, a significant geographical concentration and a large portion of undocumented migrants. The study also deals with motives to migrate finding that the predominant motives are economic and political.

Key words: international migration, Peruvian migration to Argentina, differential migration.

Introducción

Durante la década del noventa, el número de residentes extranjeros en nuestro país disminuyó levemente.² Sin embargo, esta aparente

estabilidad encubre, como ya es sabido, una serie de dinámicas migratorias muy diversas de acuerdo con el país de origen de los migrantes. Así, por ejemplo, migrantes limítrofes y del Perú pasaron de 821.297 en 1991 a 1.001.145 en 2001. Del mismo modo esta diferencia en el stock de migrantes promedia una serie de situaciones de diversa naturaleza. Así, mientras el stock de migrantes provenientes de Chile y de Uruguay disminuye, el correspondiente a migrantes del Perú, Bolivia y Paraguay, aumenta en forma significativa.

* Primer premio de la Segunda Edición del Concurso de artículos científicos sobre "Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires".

¹ Investigadora del Centro de Estudios de Población y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Agradezco los aportes y sugerencias de Alfredo E. Lattes. Asimismo agradezco a Rodolfo Bertonecello por sus comentarios y a Matías Bruno por su asistencia.

² Pasando de un total de 1.615.473 a 1.531.940.

El flujo de migrantes de origen peruano a la Argentina durante la década de los años noventa ha sido muy significativo. Si bien al comenzar el nuevo milenio el número de personas nacidas en el Perú que residían en la Argentina estaba por debajo de cualquier otro grupo de migrantes de países limítrofes,³ su crecimiento en términos relativos durante la última década fue notable: entre 1991 y 2001, la población peruana en la Argentina más que se cuadruplicó, pasando de 15.939 a 88.260 personas.

Una característica significativa de esta comunidad es su alta concentración en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) (71 por ciento), en particular en la Ciudad de Buenos Aires (42 por ciento). Este rasgo la distingue de los otros dos grupos migratorios que más crecieron durante la década, paraguayos y bolivianos.

Poco se conoce sobre las características y los modos de incorporación de los migrantes peruanos en la Argentina.⁴ Su notable crecimiento, el desconocimiento de sus rasgos principales, así como su marcada concentración en la Ciudad de Buenos Aires, motivan el presente trabajo. Este estudio tiene como objetivo general contribuir al conocimiento de la evolución y características de la migración peruana a la Argentina durante la última década, con particular énfasis en la comunidad residente en la Ciudad de Buenos Aires. Más específicamente analiza, en primer lugar, los factores de tipo políticos y económicos de la

sociedad de origen y la de destino que pueden haber promovido dicho flujo. En segundo lugar, describe la migración neta de peruanos en la Ciudad de Buenos Aires por sexo y edad y se la compara con otros grupos migratorios, en particular el de los provenientes de Bolivia y Paraguay. En tercer lugar, se describen las principales características sociodemográficas de los migrantes peruanos recientes –es decir los llegados durante la segunda mitad de la década de los noventa– y se las compara con los otros grupos de migrantes. Esta descripción incluye asimismo un examen de la mayor concentración de los migrantes en ciertas áreas de la ciudad. El propósito, en este caso, es mostrar la segregación espacial de los migrantes peruanos y sus diferencias con otras comunidades de migrantes.

Completada esta descripción general, el trabajo aborda otros aspectos específicos que contribuyen a la mejor comprensión de la situación de la comunidad peruana en el país. Por un lado, y mediante una mirada microsociedad que enfatiza la propia perspectiva de los migrantes, se describen sus motivaciones para haber decidido emigrar a nuestro país. En segundo lugar, y haciendo uso de la evidencia fragmentaria que existe al respecto, se examina la situación legal de los migrantes peruanos.

El trabajo utiliza diversas fuentes de información: Censos de Población, datos de la Dirección Nacional de Migraciones, información proveniente de una encuesta semiestructurada a migrantes peruanos residentes en la Ciudad de Buenos Aires e información de carácter etnográfico proveniente de entrevistas en profundidad con migrantes peruanos.⁵

³ En 2001, el número de peruanos residentes en la Argentina constituye algo más de una cuarta parte del proveniente de Paraguay, cerca de un 40 por ciento del de Bolivia o de Chile y un 75 por ciento del de Uruguay. Para el total de la población extranjera de países del continente americano sólo los peruanos representan el 8,5 por ciento.

⁴ Bernasconi (1999) realizó un estudio de estos migrantes en Mendoza. Si bien su descripción se basa en un número reducido de casos, encontró una serie de aspectos relevantes tales como que se trata de una migración reciente, con altos niveles educativos, relativamente joven y por ende solteros. Asimismo, a partir de la comparación de las ocupaciones que realizaban en el Perú y las que llevan a cabo en la Argentina, sugirió que este flujo migratorio ha sufrido un proceso de descenso ocupacional.

⁵ Los datos primarios utilizados en este trabajo provienen del proyecto de investigación “Migración de peruanos y paraguayos a la Argentina” que se lleva a cabo en el Centro de Estudios de Población, con fondos de la Fundación MacArthur, coordinado por Marcela Cerrutti y Emilio Parrado.

El análisis de la dinámica de los distintos flujos y la caracterización sociodemográfica de los migrantes se basa en datos provenientes de los dos últimos Censos Nacionales de Población (1991 y 2001). Para efectuar la descripción de la condición legal de los migrantes peruanos se utiliza la evolución anual de permisos de residencia permanente otorgados por la Dirección Nacional de Migraciones. Finalmente, tanto para el análisis de las motivaciones migratorias como de la situación legal de los migrantes se emplea información proveniente de 25 entrevistas en profundidad y 147 entrevistas semiestructuradas efectuadas a peruanos de ambos sexos de entre 18 y 65 años, en áreas de alta concentración migratoria.⁶

Los factores asociados a la migración peruana a la Argentina

Si bien la literatura sobre la migración de peruanos a la Argentina es escasa, existen algunos trabajos que analizan las distintas fases de la emigración, con énfasis en las circunstancias más recientes que le dieron origen. Altamirano (2003), el autor que más estudios ha efectuado sobre la temática en el Perú, señala que existe una estrecha vinculación entre la situación político-económica del Perú y el “éxodo” peruano. Entre los aspectos económicos establece que son los ingresos insuficientes los principales propulsores de la emigración. Coincidiendo con lo que muestran los indicadores del mercado de trabajo, no se alude tanto a la falta de empleo como motivación económica de la migración sino a la existencia de empleos mal remunerados.

Sin embargo, los factores políticos tuvieron también una enorme relevancia para explicar

el éxodo peruano. La violencia política experimentada en los años ochenta condujo a que la emigración se incrementara en forma significativa. Se estima que uno de cada cuatro peruanos que emigraron durante esos años eran refugiados políticos.

Altamirano (1992) sostiene que si bien siempre existieron peruanos que migraban al exterior, dicho flujo se aceleró en forma significativa a partir de la década de 1980. Sobre la base de la composición sociodemográfica de los migrantes peruanos y los lugares de destino distingue una serie de fases migratorias. De dicho análisis concluye que la emigración peruana ha pasado a ser menos selectiva desde el punto de vista del origen socioeconómico de los migrantes⁷ –y que, por lo tanto, es hoy mucho más masiva que en el pasado– y que es multidireccional, es decir, se dirige a una multiplicidad de lugares de destino, siendo en la actualidad los preferidos: los Estados Unidos, Europa (principalmente España, Italia y Francia), Australia, Japón, la Argentina y Chile (Altamirano, 2003).

El Perú, junto con los otros países andinos, se ha caracterizado tradicionalmente por poseer una estructura social muy estratificada, con una considerable inequidad social, gran diversidad étnica y amplia proporción de población que reside en hogares pobres. Los países andinos sufrieron en su pasado reciente una situación crítica desde el punto de vista político, caracterizada por inestabilidad, frecuentes reformas constitucionales, crisis presidenciales, volatilidad en las instituciones democráticas y violencia (Solimano, 2003).

Desde 1980 hasta 1994 el Perú vivió un período de violencia política que podría equipararse a una guerra civil. La población sufrió ser rehén de las dos fuerzas en oposición (la guerrilla

⁶ Para mayores precisiones en torno a los datos y métodos utilizados, véase Anexo Metodológico.

⁷ En el pasado predominaban migrantes de clase media y alta.

armada de Sendero Luminoso y las fuerzas militares y paramilitares). La dimensión de dicho conflicto produjo una serie de desplazamientos poblacionales tanto internos como internacionales. Así, por ejemplo, para mediados de la década del noventa se estimó que la población desplazada interna en el Perú como consecuencia de la violencia política se situaba entre 600.000 y un millón de personas (Ávila, 2004).

Con la llegada del presidente Fujimori al poder (en 1990) el Perú entra en un período de autoritarismo que se puso de manifiesto en un proceso creciente de centralización del poder, inestabilidad del aparato jurídico y la práctica desaparición del Estado de derecho.

Desde el punto de vista económico, el inicio de la década del noventa coincide con una significativa crisis económica. La producción había caído en 30 por ciento acumulado en los últimos tres años de la década del ochenta, y la inflación en 1990 rondaba 7500 por ciento. El gobierno de Fujimori implementó un drástico programa de estabilización y reforma estructural, orientado a lograr una mayor apertura económica y la flexibilización del mercado de trabajo. Luego de un período de estancamiento económico (1991-1992), el Perú creció en forma sostenida hasta 1997. Durante este período, el empleo crece, aunque a costa de un bajo crecimiento de la productividad y de los ingresos reales.⁸ Así, por ejemplo, la incidencia del trabajo independiente y no remunerado ha sido y sigue siendo extremadamente alta. En 1991 comprendía al 56,2 por ciento de la fuerza de trabajo y en 1997 había ascendido al 60,4 por ciento.

Si bien el número de ocupados en relación con la población crece de manera sostenida desde 1992 hasta 1997, la calidad de los empleos se

deteriora en forma significativa, en gran medida debido a la implementación de las reformas laborales. De este modo, entre los asalariados privados, no sólo crece la proporción de asalariados informales del 45,6 por ciento en 1990 a 53,6 por ciento en 1997, sino que, dentro de los asalariados formales, la incidencia de aquellos con contratos permanentes disminuye del 80,8 por ciento al 49,0 por ciento.

La recuperación económica experimentada a mediados de la década del noventa, sin embargo, no se tradujo en un aumento significativo de los ingresos reales de los trabajadores. Según Verdura (2001), el nivel del ingreso real promedio en 1997 en Lima era similar al observado en 1989. Cabe señalar que los ingresos reales promedio habían caído significativamente durante los últimos años de 1980. Así, por ejemplo, en Lima, los ingresos reales mensuales promedio descendieron prácticamente a un tercio de 1987 a 1989.

En cuanto a los niveles de pobreza, desde mediados de la década del ochenta hasta comienzos de la del noventa, el porcentaje de población en situación de pobreza en el nivel nacional se incrementa del 37,9 por ciento al 57,4 por ciento. Con la recuperación económica, si bien se mantiene en niveles muy altos, disminuye al 53,4 por ciento en 1994 y 50,7 por ciento en 1997.⁹

Así, puede concluirse que la conjunción de la crisis político-institucional y de las crecientes dificultades del mercado de trabajo peruano para proveer empleos con niveles de ingresos relativamente razonables constituyeron el motor principal del llamado “éxodo” peruano.

⁸ Los indicadores del mercado de trabajo han sido extraídos de Saavedra Chanduvi (1999).

⁹ Habría que señalar que la heterogeneidad regional en cuanto a la incidencia de la pobreza es muy marcada. Así, por ejemplo, en 1997, el porcentaje de pobres en Lima era del 35,5 por ciento, mientras que en el resto de la Costa urbana alcanzaba el 58,3 por ciento y en la Sierra rural 68,3 por ciento.

La Argentina: el factor “tipo de cambio”

Al comenzar los años noventa en la Argentina empezó a implementarse una agresiva combinación de políticas de estabilización, desregulación y reformas estructurales. Las principales políticas adoptadas fueron: un sistema de convertibilidad, la privatización de empresas y servicios públicos, la desregulación del mercado externo, de capitales y el laboral, la reforma fiscal y la integración regional (MERCOSUR). Estas políticas tuvieron una serie de impactos, mayormente negativos, tanto en la estructura económica como en los mercados de trabajo.

Luego de 1991, y por unos pocos años, la economía no sólo tuvo tasas de inflación despreciables sino un alto crecimiento económico, sostenido en gran medida, por el influjo de capitales extranjeros dirigidos a las empresas privatizadas y de inversiones de corto plazo. Las altas tasas de crecimiento económico, junto con una sobrevaluación cambiaria, crearon un contexto favorable para la recepción de migrantes internacionales.

Los potencialmente altos salarios en dólares a partir del nuevo régimen de convertibilidad resultaron un factor de atracción de migrantes provenientes no sólo de algunas áreas tradicionales, sino también del Perú. Cabe señalar que el tipo de cambio favorable operó como factor de atracción de migrantes sólo en el caso de aquellos países en donde su situación socioeconómica era desfavorable (como es claramente el caso del Perú, del Paraguay y de Bolivia). En el caso de otros países, como por ejemplo Chile, los procesos económico-políticos recientes más que compensaron el factor de atracción del tipo de cambio argentino y, por lo tanto, no motivaron la emigración.

A pesar del crecimiento económico evidenciado en los primeros años de la década del noventa, en un breve lapso el desempleo abierto comenzó

a crecer (del 12 por ciento en 1994 a más del 18 por ciento en 1995).¹⁰ Sin embargo, la brecha entre los potencialmente altos ingresos en la Argentina en comparación con los de los países de origen siguió operando como un factor de atracción. Más aún, dicha brecha pareciera que compensaba los costos de la migración.

De este modo, se plantea que la migración peruana a la Argentina fue propulsada por la conjunción de condiciones político-económicas desventajosas en el país de origen y la atracción de la sobrevaluación cambiaria en la sociedad de destino. Sin embargo, y como lo señala la literatura internacional sobre la temática (Massey y otros, 1993), una vez iniciado este flujo masivo comenzaron a darse otras situaciones que contribuyeron a su perpetuación a lo largo de la década, a pesar del creciente deterioro en las condiciones del mercado de trabajo argentino. En este sentido, una vez que comienzan a conformarse redes sociales de migrantes los costos de la migración disminuyen, incrementando los retornos esperados de la migración. Es posible que en la formación de estas redes se encuentre parcialmente la razón de la continuación de la migración a pesar del deterioro en las fuentes de trabajo.

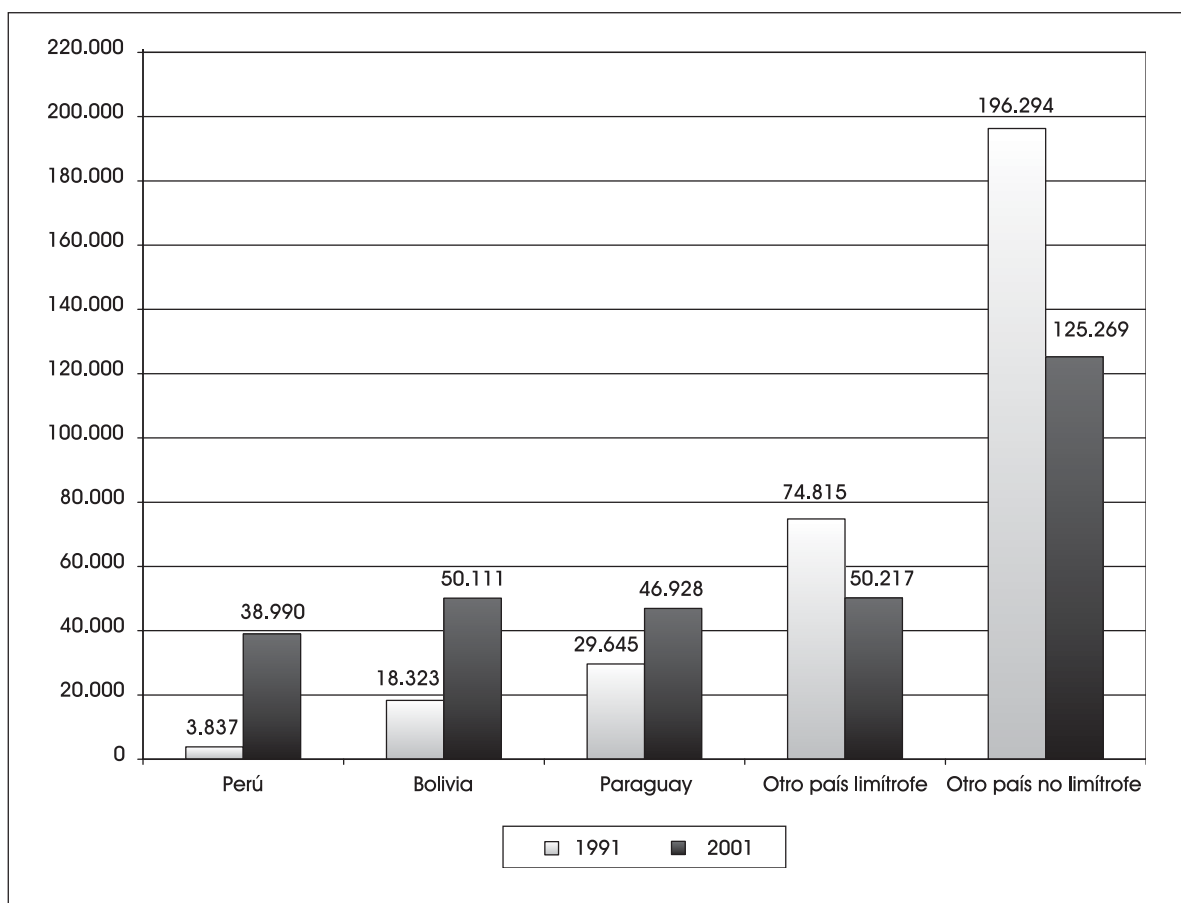
Haciendo números

El propósito de esta sección es describir la magnitud y otras características de la migración de peruanos a la Ciudad de Buenos Aires durante la última década, así como compararlas con los otros grupos migratorios. En primer lugar, se

¹⁰ En un contexto de creciente desempleo e incremento de las migraciones internacionales no fue una sorpresa que comenzaran a erigirse argumentos desde el ámbito oficial que sostenían que el aumento del flujo de inmigrantes contribuía en forma significativa al aumento en la tasa global de desempleo abierto y el deterioro de las condiciones laborales. Estas proposiciones fueron refutadas por estudios empíricos que mostraron que la contribución de los migrantes limítrofes al aumento de la tasa global de desempleo había sido prácticamente irrelevante (Maguid, 1995; Montoya y Perticará, 1995; Sana, 1999).

Gráfico 1

Ciudad de Buenos Aires. Evolución del número de extranjeros según origen, 1991-2001



Fuente: Censos Nacionales de Población 1991 y 2001.

muestra la variación en el stock de migrantes de distintas nacionalidades en la Ciudad de Buenos Aires. Como se ve claramente en el Gráfico 1, sin duda ha sido la migración proveniente del Perú la de mayor dinamismo durante este período.

La comunidad peruana en la ciudad prácticamente se decuplicó en tan sólo diez años. Cabe señalar que la población de origen boliviano también experimentó un alto crecimiento. Durante el mismo período, dicha población casi se triplicó.

El Cuadro 1 muestra los resultados de la estimación de la migración neta de extranjeros

a la Ciudad de Buenos Aires entre las dos últimas fechas censales (1991-2001).¹¹ Durante los noventa dicha migración fue de 39.875 personas.¹² Ese total, sin embargo, resulta de un comportamiento muy diferente de las diversas comunidades de origen. En este sentido, el saldo positivo más elevado es el de los

¹¹ Para mayores precisiones sobre la estimación de dichos flujos véase el Apéndice Metodológico.

¹² Es muy probable que la migración neta experimentada durante la década haya ido superior a la registrada a partir de estas estimaciones. Si bien las mismas utilizaron datos de la población total de la ciudad corregidos por subregistro censal en el año 2001, es dable esperar que el subregistro haya sido aun superior en el caso de la población no nativa (véase Lattes, Comelatto y Levit, 2003).

Cuadro 1

Ciudad de Buenos Aires 1991-2001. Migración neta de extranjeros según origen, grupos de edad y sexo

Grupos de edad	Perú			Bolivia			Paraguay			Otros limítrofes			Otros no limítrofes		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
0-4	209	237	446	382	418	800	333	324	657	179	202	381	454	408	863
5-9	823	864	1.687	1.262	1.280	2.542	691	714	1.406	337	364	701	944	913	1.857
10-14	1.079	1.015	2.094	1.785	1.711	3.496	835	851	1.686	-43	59	16	605	636	1.241
15-19	998	1.150	2.148	1.350	1.606	2.956	767	1.447	2.214	-266	-81	-347	443	124	567
20-24	1.944	3.022	4.966	2.630	3.156	5.785	1.551	3.312	4.863	-268	198	-71	572	467	1.040
25-29	2.772	4.754	7.526	3.774	3.712	7.486	2.062	3.419	5.482	-244	-199	-443	594	706	1.301
30-34	2.873	4.625	7.499	3.415	2.963	6.379	1.757	1.842	3.599	-461	-784	-1.245	933	687	1.620
35-39	1.811	3.181	4.992	2.009	1.730	3.739	752	1.038	1.789	-1.148	-1.123	-2.270	1.194	481	1.675
40-44	1.070	2.258	3.328	1.083	1.006	2.089	327	718	1.045	-1.138	-1.309	-2.447	480	338	819
45-49	623	1.269	1.892	422	419	841	214	612	826	-821	-1.113	-1.934	523	-167	355
50-54	307	867	1.174	279	412	690	263	219	481	-724	-511	-1.235	-105	-640	-745
55-59	147	376	523	116	227	343	-99	206	107	-580	-795	-1.375	308	-395	-87
60-64	112	182	295	98	59	157	-205	-186	-391	-540	-714	-1.254	-276	-103	-379
65-69	72	105	177	56	76	132	11	-54	-44	-412	-804	-1.216	-231	-416	-647
70 y más	47	97	143	6	46	52	-145	-163	-309	-995	-783	-1.777	-2.109	-1.846	-3.955
Total	14.888	24.001	38.889	18.669	18.820	37.489	9.114	14.298	23.411	-7.125	-7.393	-14.518	4.330	1.194	5.524

Fuente: véase Anexo Metodológico.

migrantes peruanos (38.889), seguido de cerca por el de migrantes oriundos de Bolivia (37.489). La migración de Paraguay también arroja un saldo neto alto y positivo, aunque bastante inferior a los anteriores (23.411).

En suma, durante la década, el balance migratorio de peruanos, paraguayos y bolivianos a la Ciudad de Buenos Aires fue de 99.789 migrantes. Dentro del subconjunto de los grupos migratorios que arrojaron un saldo neto positivo, el de los peruanos constituye prácticamente el 40 por ciento del total.

Contrariamente al crecimiento experimentado por estas tres comunidades durante la última década, el saldo migratorio de los restantes países limítrofes, es decir, Brasil, Uruguay y Chile, fue negativo (-14.518 personas). Asimismo, cabe destacar que fue relevante la incorporación de migrantes internacionales provenientes de otros países no limítrofes (China, Corea, Europa del Este, etc.). Si bien el saldo migratorio neto arroja

un total de 5.524 personas, cuando se considera sólo a los jóvenes y adultos (hasta 49 años), el saldo neto es también positivo y se duplica alcanzando un total de 11.338 personas.¹³

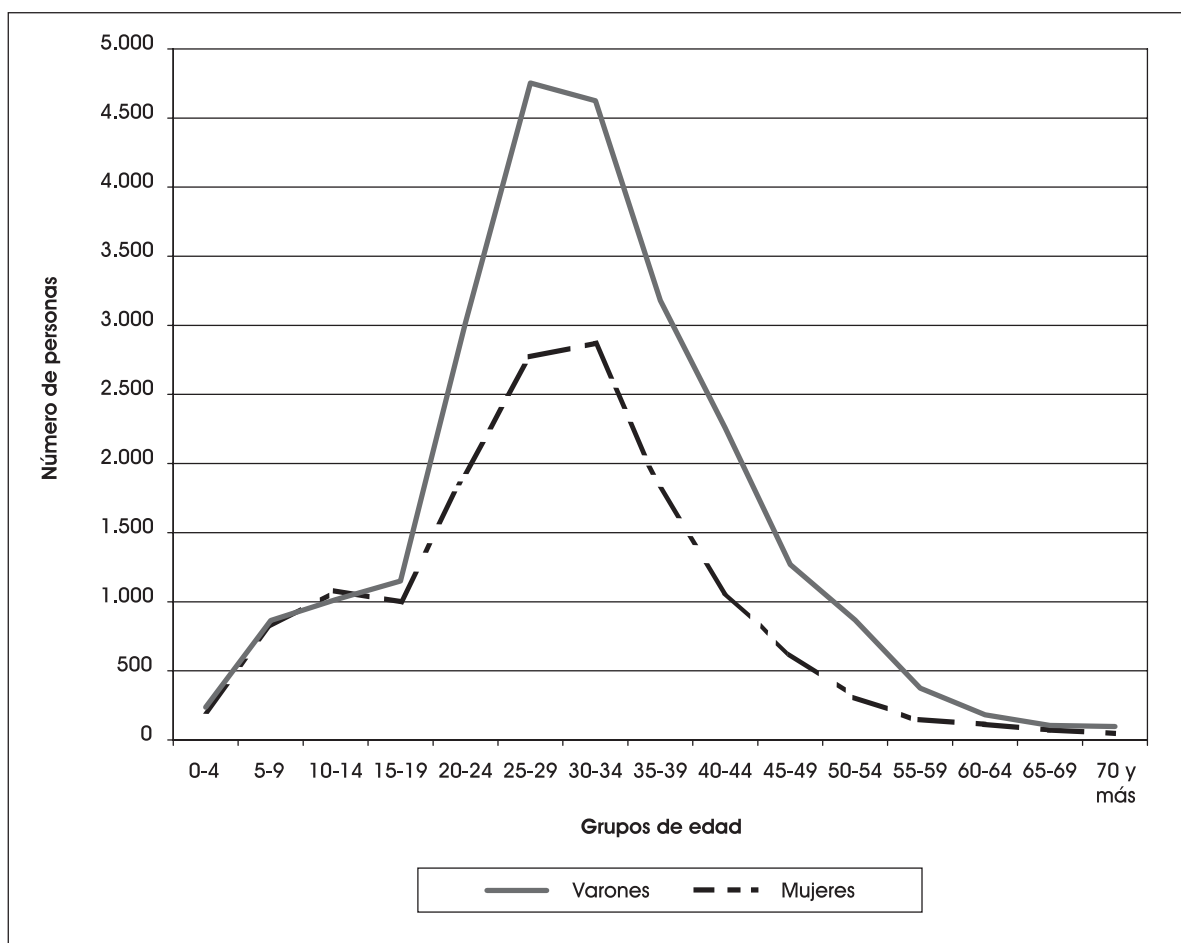
Concentrándonos en las características socio-demográficas de los tres grupos migratorios que más crecieron, se observa que tanto en el caso de los peruanos como en el de los paraguayos, se trató de una población con predominio femenino (algo más del 60 por ciento del saldo neto). En el caso de los peruanos esta mayor proporción de mujeres alcanza el 67 por ciento entre las mujeres de entre 35 y 59 años.

En contraste con la migración boliviana, que parece ser fundamentalmente una migración familiar, la alta presencia femenina y la menor

¹³ El saldo neto en edades más avanzadas para este grupo es siempre negativo. Se trata fundamentalmente de migrantes europeos. Las relaciones de supervivencia utilizadas para los grupos de edades avanzadas pueden arrojar resultados de este tipo.

Gráfico 2

Ciudad de Buenos Aires. Saldo migratorio de peruanos 1991-2001 por grupos de edad y sexo



Fuente: Cuadro 1.

proporción de menores de 19 años entre los peruanos hace pensar que se trata de una dinámica diferente, más asociada a la migración independiente de mujeres. La migración paraguaya presenta rasgos intermedios, ya que si bien predominan las mujeres, el saldo migratorio de menores es en términos relativos superior al que se observa entre los peruanos.¹⁴

¹⁴ La mayor presencia femenina en los flujos migratorios del Perú y del Paraguay podría estar vinculada a su inserción laboral predominante en el servicio doméstico.

Finalmente, el Gráfico 2 muestra los perfiles por edad y sexo del saldo migratorio de peruanos.¹⁵ Como puede observarse, la migración neta de mujeres a lo largo de la década supera con creces a la masculina, salvo en los grupos de edad más jóvenes y en las edades más avanzadas.

¹⁵ Debido a que los migrantes peruanos constituían en 1991 un número bastante reducido de personas y que dicho número se incrementó muy marcadamente en 2001, sólo por el efecto de incorporación de migrantes durante la década, la estimación de tasas migratorias por edad y sexo carece de sentido en esta ocasión. Por dicho motivo se optó por presentar los perfiles por edad y sexo del saldo migratorio de peruanos durante la última década.

Las diferencias más significativas se detectan en las edades comprendidas entre los 20 y los 39 años de edad. El índice de masculinidad en dichas edades oscila entre un mínimo de 57 en el grupo 35-39 y un máximo de 64 en el de 20-24.

Quién es quién de la migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires

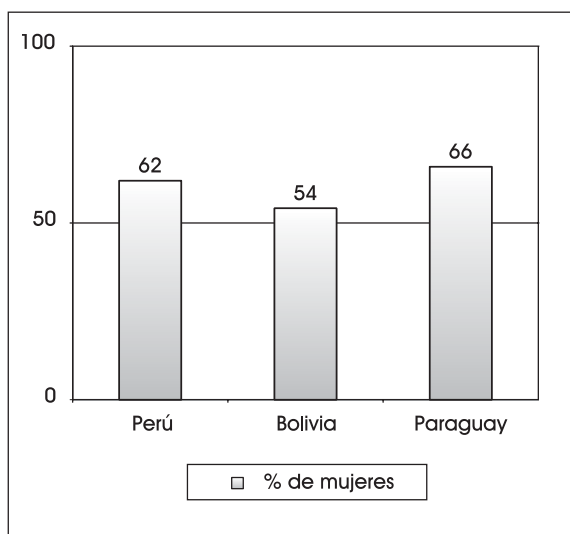
El perfil sociodemográfico de la población peruana en la Argentina presenta diferencias muy significativas en comparación con los otros grupos de migrantes oriundos de países limítrofes. Estas diferencias pueden relacionarse básicamente con tres fenómenos: uno, las características sociodemográficas de las poblaciones en sus lugares de origen (por ejemplo, poblaciones con mayor o menor nivel educativo formal), otro es la propia selectividad migratoria, la cual puede operar de diversa manera de acuerdo con el país de origen (ciertos contextos tienden a promover una migración con nivel educativo formal, o con un mayor número relativo de

mujeres) y, por último, la tradición de la migración, es decir, si se trata de una migración reciente o con antecedentes a lo largo del tiempo. En esta sección se describen las características de los migrantes peruanos llegados a la Ciudad de Buenos Aires desde mediados de los noventa y se las contrasta con las de los otros dos grupos: bolivianos y paraguayos.

En cuanto a la composición por sexo, dadas las características del saldo migratorio para la década, no sorprende que, tanto entre los oriundos del Perú como entre los del Paraguay, la proporción de mujeres sea mayor que la de los de origen boliviano (véase Gráfico 3).

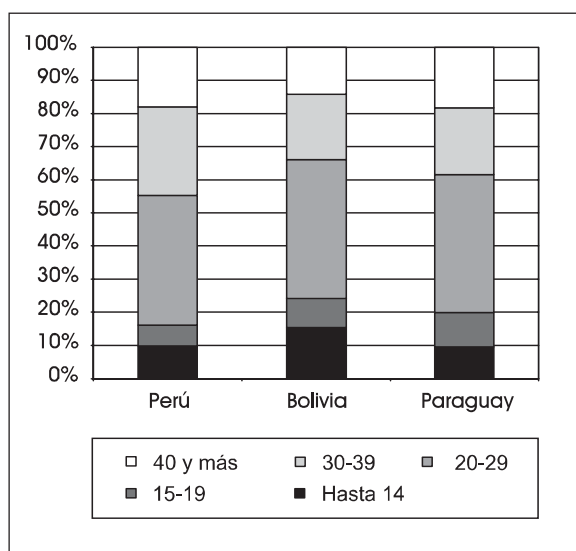
Como es de esperar, entre los migrantes recientes predominan los adultos jóvenes (véase Gráfico 4). Entre los peruanos, la proporción de niños y adolescentes es inferior a la de los otros grupos, lo que abona nuevamente la hipótesis de una mayor frecuencia de migración femenina independiente.

Gráfico 3
Ciudad de Buenos Aires 2001. Porcentaje de mujeres entre los migrantes recientes (desde 1996), según origen



Fuente: Censos Nacionales de Población 1991 y 2001.

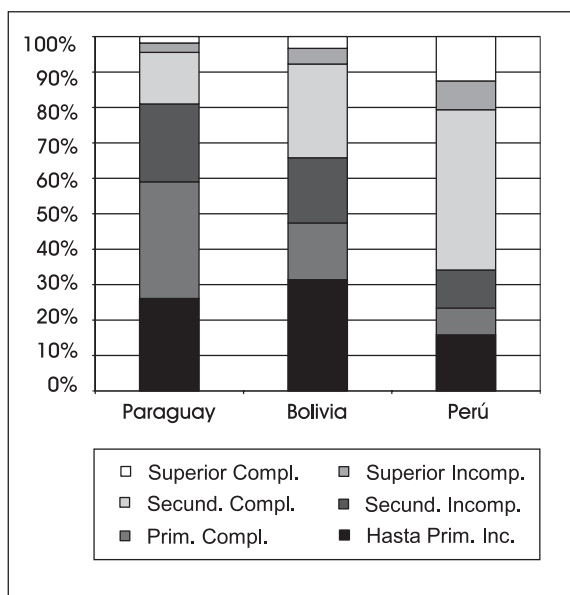
Gráfico 4
Ciudad de Buenos Aires 2001. Distribución porcentual de migrantes recientes (desde 1996), según grupos de edad y origen



Fuente: Censos Nacionales de Población 1991 y 2001.

Gráfico 5

Ciudad de Buenos Aires 2001. Distribución porcentual de los migrantes recientes (desde 1996), según máximo nivel de instrucción alcanzado y origen



Fuente: Censos Nacionales de Población 1991 y 2001.

Tal vez uno de los rasgos más distintivos de los migrantes peruanos en contraposición a los otros dos grupos es su alto nivel de instrucción formal alcanzado. Al comparar los perfiles educativos de los tres grupos de migrantes (véase Gráfico 5) se pueden observar diferencias importantes. Así, por ejemplo, mientras la proporción de personas que al menos completaron la escolaridad secundaria es del 65,5 por ciento entre los peruanos, entre los paraguayos y bolivianos es significativamente inferior (19,1 por ciento y 34,2 por ciento, respectivamente).

La segregación espacial de los migrantes

Es posible plantear que tanto la localización geográfica de los migrantes como el tipo de ocupaciones en las que desarrollan su actividad económica se vinculan tanto con sus características individuales (particularmente su nivel educativo y su situación legal) como con las

redes sociales que van conformando. Un primer dato que llama la atención en relación con los migrantes peruanos es que, a diferencia de los otros dos grupos (bolivianos y paraguayos), una importante proporción se encuentra radicada en la Ciudad de Buenos Aires. Así, el 44,2 por ciento de todos los peruanos residentes en la Argentina en el año 2001 se encontraban en la Ciudad de Buenos Aires, en comparación con un 21,5 por ciento de bolivianos y un 14,4 por ciento de paraguayos.

Si se considera el AMBA en su conjunto (24 partidos del conurbano y la Ciudad de Buenos Aires), la concentración de peruanos en la Ciudad Capital es aún más significativa (62,3 por ciento vs. un 41,6 por ciento de bolivianos y un 19,7 por ciento de paraguayos). Cabe mencionar que, tanto en el caso de la migración paraguaya como de la peruana, alrededor de 7 de cada 10 residen actualmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires, mientras que en el caso de los bolivianos sólo 5 de cada 10.

La alta concentración de peruanos en la Ciudad Capital podría vincularse en parte a su condición de migrantes recientes y en parte a su origen principalmente urbano. A diferencia de los bolivianos y paraguayos, que cuentan con redes sociales antiguas y más extendidas, radicadas fundamentalmente en los partidos del conurbano bonaerense –en el caso de los paraguayos– o de otras regiones del país –en el caso de los bolivianos–, los peruanos comenzaron a llegar al país sin contar con tales recursos. La preferencia de muchos recién llegados fue establecerse en la Ciudad de Buenos Aires, donde el acceso a servicios y, fundamentalmente, al trabajo se vería facilitado.

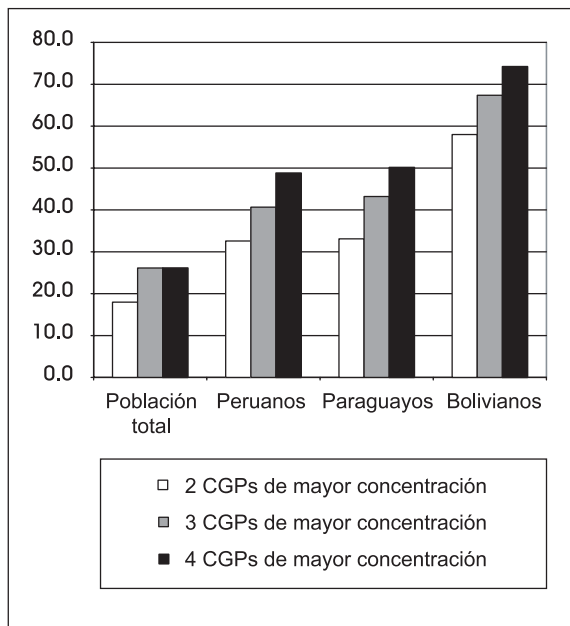
A su vez, dentro de la Ciudad de Buenos Aires se fueron conformando áreas de concentración de migrantes peruanos. Se trata en general de barrios de clase media y media baja. En ellas se concentra una importante presencia de viviendas

colectivas, inquilinatos y casas tomadas. Así, el 33 por ciento de los peruanos se concentra en los Centros de Gestión y Participación¹⁶ (CGP) 2S y 1, es decir, en los barrios del centro-sur y sur de la Ciudad.¹⁷ Si a este 33 por ciento se adiciona la proporción de migrantes residentes en los otros dos CGP de mayor concentración (6 y 5), en el centro-sur, se obtiene casi la mitad de los peruanos residentes en esta Ciudad. (Véase Gráfico 6).

Cabe señalar que la concentración residencial de los peruanos es similar a la de los migrantes paraguayos, aunque no necesariamente en las mismas áreas. Si bien alta, la concentración

Gráfico 6

Ciudad de Buenos Aires 2001. Distribución porcentual de los migrantes según números de CGPs de mayor concentración y origen



Fuente: Censos Nacionales de Población 1991 y 2001.

¹⁶ La Ciudad de Buenos Aires se divide en 16 áreas territoriales denominadas Centros de Gestión y Participación.

¹⁷ Cabe señalar que los CGPs incluyen varios barrios de la ciudad y no necesariamente los delimitan. En numerosos casos los límites de los CGPs atraviesan a dichos barrios.

espacial de peruanos y de paraguayos es mucho menor a la que se observa en el caso de los bolivianos. La segregación espacial de estos últimos es notable: casi seis de cada diez migrantes bolivianos se concentran en los CGP 5 y 8 (zona sur). Si se suma la proporción de quienes residen en los CGP7 y 1 (oeste y sur) se alcanza al 75 por ciento de los migrantes bolivianos residentes en la Ciudad de Buenos Aires.

Como se ha podido observar, los tres grupos migratorios tienden a concentrarse en áreas particulares de la ciudad, en general las más empobrecidas. De los tres grupos, son los bolivianos quienes no sólo muestran una mayor segregación espacial sino que se concentran en las áreas más empobrecidas de la ciudad.

Las motivos para emigrar a la Argentina

Las entrevistas en profundidad y las encuestas semiestructuradas realizadas con migrantes peruanos en la Ciudad de Buenos Aires proveen una rica información en torno a la toma de decisión de migrar a la Argentina. Si bien se trata de una muestra relativamente pequeña, y por lo tanto no es representativa de la comunidad peruana en la Argentina,¹⁸ las características sociodemográficas de los entrevistados se asemejan bastante al cuadro de situación descrito a partir de los datos censales. En este sentido, se trata de migrantes recientes –que en su gran mayoría llegaron a la Argentina a partir de la década del noventa– con altos niveles educativos y relativamente jóvenes.

Los relatos de los entrevistados permiten reconstruir en parte por qué estos migrantes decidieron venir a la Argentina. Del análisis de sus res-

¹⁸ Existen numerosas razones por las que es extremadamente difícil poder diseñar una muestra estadísticamente representativa de los migrantes en las zonas de destino.

puestas surge que las principales razones a las que aludieron pueden agruparse en cuatro categorías: económicas (o de mejoramiento del nivel de vida); políticas; educativas; y afectivo-familiares. Como se verá a continuación muchas veces estos distintos tipos de razones no aparecen en forma pura, es decir se combinan y entrelazan en las biografías personales.

Como era de esperar, la razón más frecuentemente aludida para haber emigrado es sin duda la económica. Los migrantes han decidido partir hacia la Argentina en búsqueda de un empleo mejor remunerado que en el Perú y se sirven de una red migratoria previa para lograrlo. En algunos casos, el empleo está asegurado antes de partir y, en otros, lo obtienen mediante los contactos de amigos o parientes peruanos ya establecidos. Es muy frecuente que quienes ya vivían en la Argentina manden llamar a parientes para que vengan y busquen empleo. En algunos casos, esta propuesta esta acompañada por una explícita intención de aumentar el envío de remesas.

Es interesante resaltar que, en la mayoría de los casos, estos migrantes tenían trabajo en el Perú y no se encontraban desempleados previo a emigrar; sin embargo, sostienen que su nivel de ingresos era muy bajo y que mediante la emigración pretendían mejorarlos. Algunos relatos ilustran esta motivación:

Mi hermano me llamaba por teléfono. Él se vino en el '90, pero yo todavía no estaba bien decidida para venirme, y cuando él me llamaba me decía "Roxana vente, vente que hay trabajo, están pagando bien, para ser otra ayuda más para mandar a mi mamá", y yo como tenía a mis hijos chicos yo me daba pena dejarlos a mis hijitos, entonces yo para pensar todo eso hasta que me decidí, le digo, "bueno, está bien". Pasaron tres meses, y de ahí me vine para acá... Él me ayudó desde acá para allá, me mandó para venirme yo, y bueno, yo me vine a buscar trabajo, porque allá no teníamos lo suficiente como para poder

mantenernos. (*Rocío, 28 años*).

En Perú trabajaba [de moza en un restaurante] pero no me alcanzaba para poder vivir, como lo que está ahora, trabajaba para lo justo ... yo quería tener cosas, empezar a hacer la casa, la casa para mi mamá. La casa quedó a medio construir en el Perú. Pero sin embargo mucha gente sí pudo lograrlo. Tienen buenas casas, buenos autos. Pero hay también que ver la vida que llevaban acá... La gente llega allá y pareciera que fuera todo tan lindo, que trabajas y mandas los dólares y sin embargo cuando llegás acá y ves la forma en que trabajaban, la forma en que ellos vivían... hay que hacerlo, sacrificás muchas cosas. Trabajando acá, ganaba plata para mi familia, porque allá tengo un hijo. (*Liliana, 33 años*).

A mí, mi mamá siempre me invitaba, me decía que acá había muchas expectativas, que me podía ir mejor en el trabajo, entonces yo dije, "bueno, me voy y pruebo", me decidí, en el '96 me vine, tenía 22 años, me vine y acá probé de todo, empecé a trabajar en un lavadero de autos, entré a una fiambrería, después entré en el rubro gastronómico, y de ahí no salí más hasta ahora, ya tengo 5 años. Mi hermana vino en el '94 y mi mamá en el '95, ellas ya estaban establecidas. Yo [en Perú] trabajaba, ya entonces trabajaba y estudiaba, estudiaba en el Senati, centro de formación para profesionales en todo lo que es técnica, ahí me recibí de mecánico automotor diésel. Cuando terminé dije "bueno, voy y pruebo", por ahí me sirve lo que estudié, pero lamentablemente cuando vine había que hacer equivalencias, había que tener el título, y mientras tanto yo iba laburando y los años iban pasando. (*José, 28 años*).

Si bien los canales de información más usuales sobre la situación en la Argentina eran los propios parientes (y en algunos casos amigos), algunos migrantes peruanos funcionaron como "pioneros" de una red migratoria, es decir lle-

garon a la Argentina solos, sin tener a nadie en la Argentina. En estos casos ellos manifestaron haberse enterado de la conveniente situación económica en la Argentina a partir de noticias o documentales en los medios masivos de comunicación.

En cuanto a los motivos políticos, si bien aparecen en los relatos con menor frecuencia que los anteriores, son muy ilustrativos sobre el ambiente enrarecido que se vivía en el Perú al comenzar la década de los noventa. Los migrantes que aludieron a razones de tipo político tuvieron ellos mismos o parientes cercanos experiencia de militancia política. La siguiente historia muestra con crudeza cómo la persecución política aparece como un motivo para emigrar:

Cuando subió Fujimori, hace un autogolpe, cierra el Congreso y barre a todas las organizaciones, aplica una política antisubversiva y barre con todas las organizaciones populares, dependan o no de la guerrilla. Y en ese proceso caí yo. Van a tu casa, te tienen marcado como dirigente sindical, te siembran pruebas, se llevan a tu mujer y luego hacen un circo presentándote a los medios diciendo “capturamos a un jefe guerrillero”...Y así pasé dos años preso. Pasé cosas terribles... Finalmente mi madre hipotecó su casa y con ese dinero sobornó a los jueces, y gracias a eso salí en libertad junto a mi compañera. A los tres años debieron hipotecarla de nuevo porque cayó preso mi hermano. (...) Me tuve que ir del Perú por razones de seguridad, que tienen que ver con mi militancia sindical dentro de la docencia. (*Pedro, 43 años*).

Ahora bien, en varios casos la violencia política que se vivía en esos años aparece como determinante de la migración junto con a motivos económicos.

Cuando yo me vine en el '92 el terrorismo estaba en su época, yo estaba trabajando en seguridad, trabajaba con armas, allá en Perú nadie quería

postular a policía porque los terroristas te agarraban y te mataban, para ingresar a la policía era como entrar y salir de un negocio, estaba fácil. Nadie quería postular a la policía. Policías que cuidaban bancos así en la puerta, los mataban. Yo trabajaba en una zona residencial, al lado de la embajada de Italia trabajaba yo, cuidando una residencia, te daba terror, yo dejé ese trabajo... En parte por eso yo colaboré en venirme para acá, no podías vivir con otro trabajo allá en Perú. (*Armando, 32 años*).

Otro motivo para emigrar de muchos peruanos fue continuar sus estudios en la Argentina. Como ya lo señalara Altamirano (2003), existió en el pasado una larga tradición de migración a la Argentina con el propósito de obtener un título universitario. Históricamente, la excelencia de la universidad pública argentina atraía a personas de clases acomodadas del Perú. Esta motivación aparece nuevamente en los relatos aunque tal vez con algunos matices bastante diferentes. En los noventa la búsqueda de un título universitario en la Argentina aparece como la posibilidad del ascenso social de una clase media que no puede afrontar los costos educativos en el Perú. En general, los entrevistados que hacen alusión a esta razón ya tenían parientes cercanos residiendo en la Argentina y la migración por razones de estudio aparece en consonancia con un proceso de reunificación familiar. Los entrevistados que aluden a motivos educativos como razones para migrar también señalan que cuando llegan a la Argentina muchos de ellos deben trabajar y pronta o lentamente el proyecto educativo no puede ser concluido.

Yo estaba estudiando en la capital [Lima], estaba queriendo ingresar a la universidad, como no pude, dije “voy a hacer otras cosas”, había posibilidades de venir para acá, mi tía me había dado la posibilidad de que viniera, tener donde llegar y además me esperaba un trabajo, entonces dije “voy a ver qué pasa”, “si me voy para Buenos Aires y empiezo a estudiar y a trabajar.” Ése fue

más o menos uno de los motivos para que vine acá. (*Armando, 27 años*).

Mi decisión de venirme, yo directamente no quería venir, en febrero de ese año fallece mi abuela, y mi hermano Manuel ya estaba acá, había venido en el '87, [yo] no tenía ni siquiera planes para venir, mi hermano me dijo, en marzo, abril, cierran las inscripciones para la Universidad XX, para que puedas estudiar acá y ahí tienes posibilidades para que puedas estar estudiando en la Universidad de Buenos Aires, porque la XX es particular. La decisión de venir fue más que todo por mi hermano, en marzo y en abril tenía que estar inscrito para poder cursar la universidad, si no tenía que esperar hasta el otro año, él me pagó el pasaje, él me llevó. Lamentablemente el proyecto de Juan queda truncado por la imposibilidad de combinar estudio y trabajo. (*Juan, 34, Lima*).

Si bien la búsqueda de mejores condiciones de vida aparece como motivación fundamental de la decisión migratoria, los “disparadores” concretos para que dicha decisión se efectivice pueden ser de una naturaleza muy diferente, vinculada a conflictos familiares u otros aspectos sentimentales. Más aún, en algunos pocos casos son éstos factores los principales, sin que se mencionen dificultades de tipo económico como motivación de la migración. El “irse” aparece así como una forma de alejar la perturbación de situaciones afectivas o, contrariamente, de promover un reencuentro con los seres más queridos que ya han migrado.

Hubieron varios motivos, económicos y motivos también de alejarme de una persona que realmente no me hacía bien, estando allá dije no, como mi primo Marcos estaba acá, yo hablé para venirme y acá estoy, ya son diez años que tengo acá y no me arrepiento porque siempre me fue bien, al principio me costó mucho porque yo era muy pegada a mi familia, y todo eso, pero pude hacer cositas y estoy contenta porque acá

ya he hecho mi vida y me quiero quedar acá, ya regresar a Perú, creo que ya de visita nada más. ...Yo [en Perú] vendía en un mercado, vendía ropa, me iba muy bien, pero te imaginas que con una pareja así, con una adicción, no puedes progresar, yo lo quería mucho y pensábamos casarnos, pensábamos que él se iba a rehabilitar y todo eso, siempre mi familia me decía “con un tipo así tú no vas a salir adelante”... Así que bueno, lo mejor es poner distancia, y por ese motivo, el económico, me vine para acá, porque tenía deudas nada más, y yo en Perú con el estado de ánimo que tenía, por haber decidido alejarme de él, todo lo veía negro, y dije “no, no, yo tengo que hacer algo, algo ya”, decía. (*Claudia, 37 años*).

En el relato de algunos jóvenes, la migración aparece mejor alternativa para alejarse de la tutela familiar e independizarse:

Fueron varios motivos, pero digamos que el primero era buscar independencia propia, fue el que me impulsó a que yo tomara la decisión, a poder hacer cosas que yo sabía que al lado de mi papá y de mi mamá no iba a poder hacer. Tener independencia, buscar un trabajo, hacerlo por mí misma, hacerme proyectos, y hacerlo yo sola desde el principio, sin necesidad de que me digan cómo tengo que hacerlo, poder equivocarme yo y aprender de ahí, desde lo que me estoy equivocando, sentía que eso no lo iba a poder hacer al lado de ellos porque estaban como muy pendientes... Ése fue el primer motivo, que ocupó el 80 por ciento de todo, después puse por excusa que iba a estudiar, mi papá justo se había quedado sin trabajo para mí fue una excusa como para apoyarme en eso y que él me deje venir. (*Gladys, 29 años*).

Dentro de los aspectos afectivo/sentimentales puede incluirse la clara motivación de reunificar a la familia. En estos casos se trata de varones que migraron en búsqueda de una mayor prosperidad económica y que luego de haber permanecido

en la Argentina por un tiempo deciden que sus esposas e hijos vengan también a radicarse aquí. Cabe señalar que no siempre el llamado a la reunificación de la familia viene asociado a una inserción muy exitosa en la sociedad de destino.

Documentos, por favor

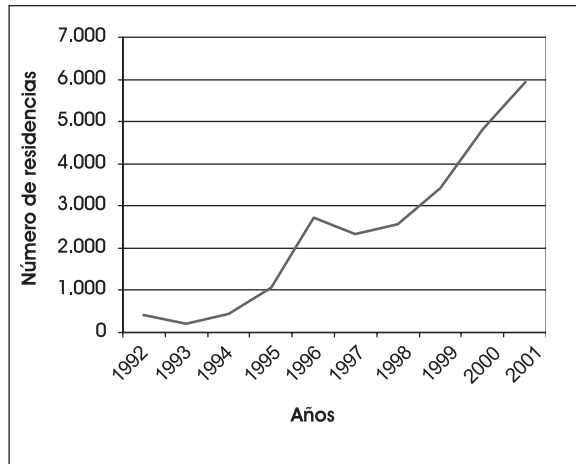
El hecho de que sólo el 18 por ciento de los migrantes peruanos censados en la Argentina en el año 2001 residía en este país en 1991 permite efectuar un ejercicio para estimar el número de migrantes peruanos que no tienen residencia permanente en la Argentina.¹⁹ Si bien dicho ejercicio no permite determinar cuántos de ellos se encuentran en una situación de ilegalidad (ya que pueden contar con residencias precarias o estar en este momento tramitando su residencia), y además puede efectuarse para la nación en su conjunto y no para la Ciudad de Buenos Aires, al menos brinda una aproximación de las circunstancias en las que se encuentra una alta proporción de estos migrantes.²⁰

El Gráfico 7 muestra la notable evolución del otorgamiento de residencias permanentes a peruanos. Como puede observarse, entre comienzos del período (1992) y finales (2001) el número de residencias otorgadas más que se quintuplica, acompañando la notoriedad del aumento del flujo migratorio durante esos años.

La sumatoria de las residencias permanentes otorgadas alcanza 23.966. Bajo el supuesto de que todas las personas censadas en 1991 hubieran

Gráfico 7

Número de residencias permanentes a peruanos por año de otorgamiento



Fuente: Dirección Nacional de Migraciones.

tenido residencia permanente (lo cual es un supuesto bastante improbable), en el año 2001 el número de peruanos con documentos legales argentinos ascendería a 39.905, y constituiría por lo tanto sólo el 45 por ciento de los peruanos residentes en la Argentina en 2001. Si el supuesto fuera más realista aunque aún optimista, y sólo la mitad de los residentes en 1991 se encontraran en dicha situación, el actual número de personas con residencia permanente disminuiría a 36 por ciento. Esta cifra estaría indicando que cerca de dos tercios de los migrantes se encuentra en una situación poco favorable para su inserción adecuada en la sociedad argentina.

Si bien no contamos con una cifra oficial de migrantes en condición de ilegales, nuestros datos provenientes de 147 entrevistas realizadas con peruanos residentes en la Ciudad de Buenos Aires coinciden en gran medida con la evidencia parcial recién señalada. En este sentido, quienes declaran tener DNI argentino constituyen tan sólo el 28 por ciento del total, que junto a quienes tienen “la precaria” o iniciaron trámites totalizan un 40 por ciento. En otras palabras, cerca de un 60 por ciento se encuentra

¹⁹ Para efectuar esta estimación utilizamos datos sobre otorgamiento de residencias permanentes por parte de la Dirección Nacional de Migraciones entre los años 1992 y 2001 (es decir entre ambas fechas censales) y lo comparamos con el total de peruanos residentes en la Argentina.

²⁰ Este ejercicio –que implica combinar datos de tipo diacrónico (evolución del otorgamiento de residencias permanentes) con datos sincrónicos (número de peruanos en la Argentina en 1991 y 2001)– sólo puede efectuarse con un grupo migratorio que al inicio del período era muy pequeño.

en una situación irregular.

Esta situación es preocupante desde varios puntos de vista, ya que la condición de indocumentado afecta grandemente las posibilidades de inserción, ya sea laboral como social. El primer efecto y más obvio se relaciona con las posibilidades de una inserción adecuada en el mercado de trabajo. Los migrantes indocumentados son más frecuentemente sometidos a condiciones de trabajo desventajosas, a aceptar empleos de baja calificación (aun cuando la persona cuente con relativamente altos niveles de instrucción formal) y más bajos salarios. Nuestras propias evidencias así lo muestran, ya que los migrantes entrevistados (en su enorme mayoría indocumentados) considera que sus posibilidades laborales se ven sumamente restringidas por dicha condición.

Por otra parte, la carencia de documentos afecta en general la vida social del migrante y no sólo su inserción laboral, ya que le impide la normal realización de contratos y puede afectar el acceso a servicios sociales. Asimismo, por el hecho de ser indocumentados muchas veces los migrantes son perseguidos por las propias fuerzas de seguridad.²¹

La tenencia de documentos aparece entonces como necesaria para poder integrarse en la sociedad argentina en mejores condiciones, no sólo porque facilita el acceso a un número mayor de empleos, sino también porque rompe el estigma negativo asociado con ser un indocumentado. Un entrevistado así lo manifiesta claramente:

“Lo primero que tenía que hacer cuando llegué a Buenos Aires era regularizar mis papeles, no podía salir a laburar porque sabía que ser

peruano en Capital es ser delincuente, eso es lo que se dice entre la gente. Saqué ‘una precaria’ que es un documento válido hasta que se termina de tramitar el DNI. Yo solicité refugio político. Entonces, durante ocho meses me van a hacer entrevistas para darme el status de refugiado político.” (*Alberto, 22 años*).

Las dos claras limitaciones señaladas más frecuentemente para poder legalizarse son las económicas (los altos costos de regularizarse) y la falta de un contrato de trabajo que permita iniciar el trámite. La solución para algunos fue la de contraer matrimonio con un argentino.

Me tuve que casar para poder tener la radicación permanente, porque la escribana me hacía los contratos, iba a migraciones 50 veces, creo que hasta 100 veces, y siempre faltaba algo, que no, que no que falta esto, que no, que falta lo otro, pero para todo, hasta que ella misma me dijo, por qué no te casás, como arreglo, le pagás a alguien, porque en ese momento te cobraban para casarte y bueno, una amiga me consiguió un chico argentino de confianza, no tenía trabajo el chico entonces le pagué 700 dólares, y con los trámites y todo, casi 1.000 dólares gasté para poder tener mi radicación permanente. Y bueno, siempre es bueno, el documento es importante. (*Eva, 37 años*).

En otros casos, la documentación pudo ser obtenida a partir de la condición de refugiado político, aunque como lo muestra el relato siguiente acceder a dicho status no fue una tarea sencilla.

Yo logré obtener el DNI permanente gracias a mi condición de refugiado político. Me lo dieron por tres años, para renovarlo periódicamente. Recién el año pasado salió una legislación en la cual te dan el DNI definitivo siempre y cuando tengas familia argentina. Antes había un tipo que se apellidaba “XX” en Migraciones, este tipo es un cavernario, recuerdo que una vez me crucé

²¹ Varios de los entrevistados manifestaron que han tenido que efectuar pagos a la policía para no ser molestados.

con un dirigente de la Federación Universitaria de Buenos Aires que se estaba moviendo por los estudiantes peruanos. Me contó que en una reunión el Sr. "xx" le preguntó por qué se preocupaban por "ésa manga de chorros".
(Ernesto 49 años)

Comentarios finales

La migración peruana reciente a la Argentina constituye, tanto por la magnitud de su crecimiento relativo como por la celeridad del mismo, uno de los fenómenos migratorios más significativos de la última década en la Ciudad de Buenos Aires (y en el país en su conjunto). El stock de migrantes peruanos en la ciudad prácticamente se decuplicó durante la última década. Asimismo, el saldo migratorio de peruanos a la Ciudad de Buenos Aires fue el más numeroso (38.889), seguido por el experimentado por los bolivianos (37.489) y en tercer lugar por el de paraguayos (23.411).

Esta migración, que respondió tanto a fuerzas político-institucionales como económicas en el país de origen y a la atracción ejercida por un tipo de cambio favorable en la Argentina, presenta algunos rasgos particulares, en comparación con la migración de bolivianos y de paraguayos. Se trata de una migración con predominio femenino y con una más baja representación de niños y adolescentes. En otras palabras, la migración independiente de mujeres resalta como una de sus características.

Uno de sus rasgos más distintivos es sin duda sus elevados niveles de instrucción formal. Prácticamente 7 de cada 10 migrantes peruanos que entraron al país desde mediados de los noventa cuenta con al menos el ciclo secundario completo. Esta situación contrasta fuertemente con la de los otros dos grupos migratorios.

Otra de las características de la migración

peruana es su alta concentración en la Ciudad de Buenos Aires. Muy posiblemente dicha concentración se encuentre vinculada con el hecho de que esta migración tiene un origen predominantemente urbano, con que los migrantes no cuentan con las extensas redes sociales forjadas por décadas en el conurbano bonaerense, y con el propósito de residir cerca de las oportunidades laborales. Asimismo, y al igual de lo que ocurre con paraguayos y bolivianos, dentro de la Ciudad, los peruanos se concentran en algunas áreas geográficas específicas, en particular en barrios de la zona centro y sur de la ciudad. Cabe señalar que su segregación geográfica es similar a la observada entre los paraguayos, pero bastante inferior que la detectada para el caso de los bolivianos.

El examen de las motivaciones para emigrar esgrimidas por los propios inmigrantes peruanos indica la centralidad de las razones económicas aunque también la relevancia de otro tipo de motivaciones, principalmente las políticas, de reunificación familiar, educativas y afectivo/emocionales. También señala que los procesos de toma de decisión migratoria son complejos y que pueden involucrar a más de una motivación.

Finalmente, a partir de la evidencia disponible cabe destacar que una proporción significativa de los migrantes peruanos se encuentra indocumentada. Esta situación afecta grandemente las posibilidades de inserción tanto laboral como social de esta comunidad. A partir de las entrevistas se pone en evidencia que la obtención de documentos no sólo es difícil sino también costosa. En general, los migrantes señalan la existencia de fuertes prejuicios sociales con respecto a los indocumentados y también indican las dificultades que les acarrea encontrarse en dicha situación.

Anexo Metodológico

Bibliografía

Altamirano, Teófilo (1992), *Éxodo. Peruanos en el exterior*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo editorial.

——— (2003), “Los nuevos flujos del capital humano y las remesas: contexto transnacional”, Documento presentado en el Primer Coloquio Internacional Migración y desarrollo: transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración, organizado por la Red Internacional de Migración y Desarrollo, la Asociación Mexicana de Estudios Migratorios, el Centro Regional de Investigaciones multidisciplinarias (CRIM-UNAM) y el CIEDAI, Zacatecas, México.

Ávila, Diana (2004), “América Latina: desplazados en Perú. ¿Concluyendo un proceso?”, en *Revista Migraciones Forzadas*, 16/17, pp. 31-32.

Bernasconi, Alicia (1999), “Peruanos en Mendoza: apuntes para un ¿nuevo? modelo migratorio”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 13/14, n^o 40-41, dic. 1998, pp. 639-659.

Dirección Nacional de Migraciones, “Permisos de ingreso permanentes por año en que fueron efectivizados (1992-2001)”, en http://www.mininterior.gov.ar/poblacion/permisos_ingreso.asp.

Lattes, A., P. Comelatto y C. M. Levit, (2003), “Migración internacional y dinámica demográfica en la Argentina durante la segunda mitad del siglo XX”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 17, n^o 50, abril, pp. 69-110.

Maguid, Alicia (1995), “Migrantes limítrofes en la Argentina: su inserción e impacto en el mercado de trabajo”, en *Estudios del Trabajo*, n^o 10, pp. 47-76.

Massey, D.S., J. Arango, G. Hugo, A. Kouaouci, A. Pellegrino, y J.E. Taylor, (1993), “Theories of international migration: A review and appraisal”, en *Population and Development Review*, vol 19, n^o 3, pp. 431-466.

Montoya, Silvia y M. Perticará (1995), “Los migrantes limítrofes: ¿aumentan el desempleo?”, en *Novedades económicas*, año 17, n^o 170, pp. 10-16.

Rumbaut, Ruben (1995), “Immigrants from Latin America and the Caribbean: A Socioeconomic Profile”, en *CIFRAS* n^o 6, Michigan, The Julian Samora Research Institute. Michigan State University, East Lansing.

Saavedra Chanduví, Jaime (1999), *Assessment of the Poverty Situation in Peru and the Programmes and Policies for Combating Poverty*, Lima, UNDP.

Sana, Mariano (1999), “Migrants, unemployment, and earnings in the Buenos Aires metropolitan area”, en *International Migration Review*, vol 33, n^o 3, pp. 621-639.

Solimano, Andrés (2003), “Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana”, en *Revista de la CEPAL*, n^o 80, pp. 55-72

Verdera, Francisco (2001), “Causas del agravamiento de la pobreza en Perú desde fines de la década de 1980”, en Alicia Ziccardi (comp.) *Pobreza Desigualdad Social y Ciudadanía. Los límites de las Políticas Sociales en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO.

a) La estimación de la migración neta

Para efectuar la estimación de la migración neta de migrantes se utilizaron datos corregidos al mes de junio tanto del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 como de 2001. En el caso de este último, se utilizaron perfiles de la población por sexo y grupos quinquenales de edad corregidos por subregistro censal. Asimismo, se emplearon relaciones de sobrevi-

vencia por sexo y edad para la población total de la Ciudad de Buenos Aires, extraídas de las tablas de mortalidad correspondientes.

Debido a que no se contaba con las poblaciones por origen, edad y sexo corregidas, inicialmente se tuvo que efectuar una estimación. Para ello primero, basados en los datos sin corregir, se procedió a reasignar los extranjeros de origen desconocido entre los orígenes conocidos. Seguidamente, se calcularon las proporciones de cada grupo de extranjeros considerados sobre

el total de población y éstas se aplicaron a la estructura de sexos y edades de las poblaciones corregidas. Se obtuvieron así las poblaciones por sexo, edad y origen corregidas para 1991 y 2001, de modo tal de recalculer el total de personas para cada uno según su origen, utilizando las poblaciones de 1991 y 2001 corregidas.

La población estimada para 1991 fue “sobrevivida” al 2001 y ésta se comparó con la observada. Se obtuvo así el saldo migratorio al final del período. Dicho saldo fue ajustado para considerar la mortalidad de los migrantes sufrida en el período. Se obtuvo así el saldo migratorio neto por grupos de edad y sexo durante el período para cada origen.

b) Entrevistas semiestructuradas con migrantes residentes en el AMBA

Como parte de un proyecto que se está llevando a cabo sobre migración peruana a la Argentina, se relevaron 250 entrevistas semiestructuradas con mujeres y varones peruanos de entre 18 y 65 años, residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Ciudad de Buenos Aires y en los 24 partidos del conurbano bonaerense). Las entrevistas fueron relevada en áreas predeterminadas de alta concentración migratoria. La selección de los casos se efectuó en las zonas seleccionadas utilizando el método “bola de nieve”, que emplea un número importante de contactos con el objeto de maximizar la diversidad de perfiles en términos de edad, condición de actividad y sexo.²² Se procuró mantener una similar caracterización a la proporcionada por los datos sobre la población peruana en el Área Metropolitana de Buenos Aires provistos por el Censo Nacional de Población de 2001. De este modo, se buscó evitar sesgos en el diseño de la muestra y en la selección de los casos a través de las referencias que los propios migrantes nos iban dando. Por otro lado, se buscó diversificar las localidades de residencia dentro

de los partidos de alta concentración de inmigrantes del Conurbano Bonaerense.

Los datos utilizados en este trabajo corresponden a las entrevistas realizadas en la Ciudad de Buenos Aires. Las zonas de alta concentración migratoria se delimitaron a partir de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) relevada por la Dirección General de Estadística del Gobierno de la Ciudad. La EAH, representativa a nivel de Centros de Gestión y Participación (CGP), permitió seleccionar los barrios con alta concentración de migrantes peruanos. En la Ciudad de Buenos Aires las encuestas se realizaron en los CGP 1; 2s; 4 y 6.

El cuestionario relevado contiene una vasta información sobre las características sociodemográficas de los migrantes, de sus hogares de origen y de destino. Asimismo, registra información sobre la historia familiar, laboral y migratoria del entrevistado y datos sobre redes migratorias, los motivos de la migración y la generación, envío y uso de remesas.

²² Para iniciar los contactos y poner en funcionamiento la modalidad “bola de nieve” se utilizaron distintas estrategias de acuerdo con algunas características específicas de los inmigrantes peruanos. Sabiendo que muchos de ellos podían no tener documentos, y que además trabajaban en la calle en condición irregular, se buscó crear lazos de confianza con algunos informantes clave en cada zona. Fueron ellos los que posteriormente nos acercaron a los inquilinatos donde viven decenas de familias peruanas y a las zonas de venta ambulante de la Ciudad de Buenos Aires, donde un altísimo porcentaje de trabajadores son peruanos. El acceso a las redes sociales de peruanos residentes en GBA fue más dificultoso, ya que el tamaño de las comunidades era relativamente menor que en la Ciudad de Buenos Aires. De todos modos se hizo posible, en la mayoría de los casos, gracias a informantes clave que tenían bastante tiempo de residencia en las distintas zonas y conocían las familias peruanas, o realizaban actividades con la comunidad peruana local, individualmente o a través de organizaciones no gubernamentales.